



LAGONICA DESCRIPCION

EN UN ROMANCE HEROICO
HENDECASYLABO
DEL SOLEMNE PLAUSIBLE APARATO,
con que esta Nobilissima, i Fidelissima Ciudad
de Sevilla celebrò la feliz entrada en ella
de nuestro Monarcha
EL SEÑOR

DON PHELIPE QUINTO

(que Dios guarde)
CON SU REAL FAMILIA,
el dia tres de Febrero de este año
de 1729.

COMPONIALA D. THOMAS ESPEJO,
J. D. M.

Con licencia en Sevilla en la Imprenta de Francisco
Sanchez Reciente en la calle de la Sierpe.

✠

Despues que de Madrid el Gran PHILIPPO
Marte Español, Apolo de la esfera,
Se ausentò con su Real grave Familia,
Con sublime mirifica Grandeza:
Despues que felizmente transitando,
A Badajoz llegò Ciudad excelsa,
Ya mas feliz, al vér en su emispherio
La mas plausible maravilla Regia:
Despues que los Monarchas, ambos Quintos,
Entre amables heroycas conferencias
En mui estrecha union astipularon
Los proyectos, que inducen sus ideas:
Despues que de Hymeneo la Coyunda
Enlazò con union, que dure eterna,
A nuestro Gran FERNANDO con MARIA
Barbara, Lusitana mas discreta:
Despues que en inversion amable, i mutua
El mismo Nexo, que el Idalio estrecha,
Al Principe enlazò de los Brasiles.
Con MARIANA, que Victoria expressa:
Despues, en fin; que ya finalizadas
Se observaron las dos Reales Entregas,
En que estas dos confines Monarchias
Conserven amistad, i paz perpetua;
El gran Leon de España, Comitiva
De las Reales Personas, i Nobleza
Al Hispalense Emporio, siempre Grande;
Mayor quieren hacer con su presencia.
A esta, pues, maravilla de la Fama
Tanto Real aparato se endereza;
Para que sus Politicos Alumnos
Con superior realze se ennoblezcan.
Sabiedo el Hispalense Real Senado,
Que tanta Magestad con tanta Alteza
A honrar su Emporio ya se aproximaba,
I que expressar su fè, sin fuerza es fuerza:
Formaron una Junta Sublimada
Del Señor: Afsistente en la afsistencia;

Sien-

Siendo el Dynasta, que la presidia,
 Por mayor excelencia su Excelencia.
 Los Heroes de esta Junta Diputados
 Son los Señores, que la pluma expresa:
 Don Juan, que de Esquivel Idiaquez logra
 Los Apellidos; De Toledo era
 Don Nicolàs adjunto, el Marquès grave
 De Paradas, con el de Villanueva
 Gran Conde, Don Joseph Martel Ossorio,
 El Marquès de Medina: en consecuencia
 Don Juan Navarro, luego Don Juan Feliz
 Clarebout, i en fulgifica Nobleza
 Don Juan Eusebio, uniendo à lo Garcia
 Lo Principe con propria congruencia.
 Don Bernardo de Ulloa se seguia
 I Soussa, Don Antonio Saabedra:
 I los doce Señores Veintiquatros
 Don Manuel Sanchez, i Duran completa.
 Los Quatro Cavalleros, que Jurados
 Se nombran, los Señores se veneran
 Don Francisco Veleró mas antiguo,
 Don Benito figuiendose de Cuellar,
 Don Geronymo Sancho, i Don Francisco
 De Velazco Patiño, que adintegra.
 Asimismo afsistian los Señores
 El Marques de Gandul, que se contempla
 Procurador Mayor de este Senado;
 I Don Nicolàs Carcamo, que obftenta
 El ser el Mayordomo de Cabildo
 De Señores Jurados con grandeza.
 En este benemerito Congreso
 Se ordenò, que con toda providencia,
 Se hicièssè para Entrada tan Sublime
 La Mayor prevencion, que ser pudiera.
 Executòse. Mas en tanto empeño
 Imploro (ò dulce Clio) tu eloquencia;
 Para que el Hispalense Regio Adorno
 En Laconico estilo expresar pueda.

4
Del transito el espacio estaba todo
Emulo de la hermosa Primavera,
De varias Colgaduras adornado
En general amable comperencia.
En Triana, del Gran Santo Domingo
Se admiraba en la Calle con decencia
Un Arco de vistosos Ornamentos,
Que la atencion llamaba mas discreta.
El Regio de la Fè Tribunal Santo
Magnifica vistió su hermosa Puerta;
Siendo Colaterales de su Imagen
De Borbon, i Farnesio dos Ideas.
En dos altos Tablados se escuchaban
Las acordes dulcifonas Camenas;
Que al compàs de su bien templado plectro
Formaban dulces metricas cadencias.
Del Puente à referir lo primoroso
La mas cortada pluma poco vuela;
Siendo al undoso celebrado Betis
Transito en los crystales, que lo argentan.
Dos dilatadas ricas bellas Vallas
Por una, i otra parte lo hermosean;
Que de cerulea tinta impresionadas,
Al trifulco Neptuno representan.
Sobre dorados pomos tremolaban
De blanco, i encarnado Vanderuelas;
Que del ayre al continuo movimiento
La vista deleitaban con frecuencia.
En dos Lienzos de altura sublimada
Dos Figuras magnificas se obblentan;
El Clavigero Alcides en el uno,
En el otro el invicto Julio Cesar.
A la mitad del Puente se miraban
Diferentes figuras, que sujetas
Se rendian al yugo de PHILIPPO;
Monarcha, à cuyo impulso el Orbe tiembla.
Del Hesperio profundo undante Betis
Los crystales cortaba con violencia

Vna

Una Gondola hermosa, donde excede
 De seis mil pesos el valor, que encierra.
 De terciopelo carmesí adornada
 Era su arquitectura, con mui terças
 Laminas de crystal, i otros ornatos,
 Que honrara Hispano el Sol con su presencia.
 Hai dos postes, que al Puente de subidio
 Sirven, del Betis contra la soberbia,
 Quando en crescando sus furiosas olas,
 Hasta el ethereo globo las eleva.
 De exorbitante altura se observaba,
 En estos subsistiendo con firmeza,
 De Lienzo un Arco lleno de figuras,
 De antiguas expresiones congruencias.
 Aquel de Rhodas prodigioso asombro,
 Celebrado Colosso, daba muestras
 Del dilatado Imperio, que PHILIPPO
 Del Maritimo Dios logra en la esfera.
 De Memphis los dos Pharios Obeliscos
 Su agigantada altura ya sugetan;
 Pues en el Gran FERNANDO, i en MARIA
 Hallan mas encumbradas dos Altezas.
 Las dos Herculeas celebres Columnas,
 Anagrammatizando en docta idea,
 A los Infantes CARLOS, i PHILIPPO
 Estimulan al PLUS de sus grandezas.
 Afsi estaba à la parte de Triana,
 I àzia la de Sevilla se contemplan
 Fernando con Leandro, è Lidoro,
 Gran Triumvirato de la azul esfera.
 Hermoso un Buei de flores adornado
 De la Betica opima expresion era:
 I al Oceano en Betis descifraba
 El Dios Ceruleo de la parte opuesta.
 Desde aqui hasta la Puerta de Triana
 Se exhibia una Valla mui extensa,
 Que de qualquier peligro preservasse
 En tamaño tropel la turba inmensa.

6
Emulacion causaba al Universo
De Triana magnifica la Puerta,
Por la gran variedad Magestuosa
De symbolos, figuras, i Poemas.
El excelso Hispalense Triumvirato,
Ifidoro, i Leandro en la asistencia
De Fernando, firmisimos escudos,
Authorizan el timbre en las Vnderas.
En la clave del medio se ostentaba
Con jubilo exterior la Imagen bella
De Sevilla, del Real enlace dando
Al Hymeneo Dios la enhorabuena.
De su Madexa fiel extremo el NODO
De esta Nupcial Funcion es viva idea;
Pues amoroso al Nudo indisoluble
Dà seda fina (i basta) la Madexa.
La Ciudad con sublimes edificios
De Laurel coronada, manifiesta,
Que el Principe Laurigero FERNANDO
Es contra intestos rayos la defensa.
De la celeste Juno el bello iris
De nuestra Lusitana imagen era,
Iris de Paz, que al Hispalense Muro
Sirve de muro en rigidas tormentas.
Un Paxaro Sabéo demonstraba
En Regias aromaticas pavesas
Los Hispalenses pechos abraçados
Del Invicto PHILIPPO en pyra eterna.
Dos Corazones en estrecho Lazo
Expresaban al Principe, i Princesa;
Vitalizando aquel al Lusitano,
I dando al Español aliento el de esta.
A una Ciudad Magnifica ilustraba
El Monarcha Señor de los Planetas;
Como à esta de Romanos Gran Colonia
PHILIPPO ilustra, Phebo de su esphera.
La hermosa Cynthia con sus bellos rayos
El symbolo explicaba de ISABELA;

Que,

Que, iluminando al Hispalense Emporio,
 Los Capuces lucifugos destierra.
 A un lado una inscripcion testificaba
 De nuestro Gran Monarcha la fineza
 De honrar del Betis la espumosa orilla
 Con su afable Magnanima Presencia.
 La otra el Nexo heroyco describia,
 Que los dos Regios Principes celebran,
 Con que de estos dos Reinos las Coronas
 En tranquila concordia se establezcan.
 De Venus la Progenie el Dies Alado
 Con los Escudos de las dos Potencias
 Mostraba, que la union de dos escudos
 Nuestro invencible Escudo es en la empresa.
 Fecundo de una Flor de Lis el riego
 Indicaba en amables consecuencias,
 Que goza España Hispano feliz Fruto
 Originado de una Flor Francesa.
 De Jupiter el Ave coronada,
 Con su sombra ilustrando siempre Regia,
 Daba à entender, que de ISABEL la sombra
 Es para esta Ciudad Antorcha excelsa.
 Al Grande Infante CARLOS expressaba
 Rutilante flammigera una Estrella;
 Siendo el Norte feliz, adonde mira
 El Hispalense Alumno en sus empresas.
 Un Ad mis de flores exornado,
 Del pequeño PHILIPPO es copia bella:
 Flor, en cuyas pequeñas firmes hojas
 Se escribirà el gran Fruto que se espera.
 Poemas chronologicos dictaban
 El año, en que estas glorias reverberan,
 Con epigrammas doctos, que exhibian
 La clara explicacion de las ideas.
 Mui propios Anagrammas aludian
 En rigor al objecto, que celebran:
 I entre varias Poeticas culturas
 Doctas Paranomasias contrapuestas.

Otros

Otros de tanta Puerta adornos varios
 Por el silencio es justo se profieran;
 Que quando en voces la expresion no cabe,
 Habla mas el silencio, que la lengua.
 El Santo Rei Fernando descifraba
 De la Casa de Pablo à la Real Puerta,
 Que Casa, que de un Rei el poder funda,
 En servir à su Rei funda su Alteza.
 De Saboya la heroyca Margarita
 La Progenie indicaba siempre excelsa,
 Que Nuestro excelso Principe FERNANDO
 Contrahe por la Linea Real Materna.
 Otra Celette Antorcha Juana ilustre
 Lusitana feliz Santa Princesa,
 De Bàrbara Heroïna Lusitana
 La Sangre en Quinas demonstraba Regia.
 No poco la atencion la Cruz movia
 Del mismo Real Convento en la Plazuela,
 Adornada de flores, de figuras,
 De varias inscripciones, i Poemas.
 Una apacible Fuente desatada
 En crystalinas lubricas Culebras
 Entre un vistoso risco se objectaba
 Junto à la Amante fina Magdalena.
 De Hierro los Artifices sin yerro
 Acertaron, formando en su carrera
 Un Arco de admirable architectura,
 Transito para el Numen de la tierra.
 En frente del Sublime Real Acuerdo
 Leales los Artifices de Seda
 Otro Arco formaron primoroso
 Texido en el Telar de sus franquezas,
 En roxo tafetan vistosas flores
 Con subtiles esmaltes hermosean;
 Explicandø Poemas mui agudos
 De tanto aplauso la indecible fiesta.
 Otro Arco de insigne Architectura
 Junto al Llagado Seraphin se obstenta,

Que

55

Que el Arte illustre de la Plateria
Elmerò en el chrysol de su fineza.
Su Altura parecia se elevaba
Mas de lo que limita la Atmosphera,
Con las Efigies de las Magestades,
Principe, con Infantes, i Princesa,
Geroglyficos varios alusivos
A la Regia-Funcion se consideran;
Descifrando Poemas mysteriosos
Los pensamientos en agudos Lemmas.
De Euterpe los dulcisonos Alumnos
Dexaban con sus voces bien compuestas,
Como de Thracia el Citharista dulce,
Extaticas las mentes, i suspensas.
Sus ricas Colgaduras exhibia
La Metropolitana Santa Iglesia,
Que en oro, i terciopelo Ion indicios
Del encendido afecto, en que se esmera.
De los Reales Alcazares lo summo
En adornos, primores, i grandezas
Solo podrá explicar perfectamente
Del Memphitico Harpocrates la lengua.
I así, donde quedò vuelva la pluma
Del ingreso à la Real Magnificencia;
Ahunque por mas que el corte subtilize,
Corta en la Corte, por cortada, queda.
Dia tres de Febrero, siempre grande,
Por celebrarse en el tanta Grandeza,
Saliò el Farol de Delos, desterrando
Caliginosas lobregas tinieblas.
Supo el siempre Ilustrissimo Cabildo
De esta Noble Ciudad, que en pompa Regia
Havian arribado à Castil-blanco
Las Magestades ya con las Altezas.
I quando del Zenith al medio punto
Fulgente el Hijo de Latona llega,
Saliò, explicando nitidos fulgores,
A esperar su Monarcha, que se acerca.

Afí

Así de Santiponce en el recinto
 Lo efectuò con la mayor decencia,
 Acompañando al fulgido PHILIPPO,
 Que lo aceptò con Real benevolencia.
 Apenas vista al grande Emporio dieron,
 Quando à glorias unifonas empiezan
 En festivos clamores las Campanas
 A explicar el aplauso, que celebran.
 Gozò primero la feliz Triana
 De tanta Real mirifica Presencia:
 De donde àzia la Puerta de su nombre,
 Por honrar à Sevilla, se endereza.
 La salva Real, plausible resonando,
 La elementar quadriga desenfrena;
 I los Celestes exes desplomados,
 Descender intentaban à la tierra.
 Por evitar de los tumultos graves
 Las muchas necessarias turbulencias,
 No entrò la Real Familia continuada;
 Poco à poco su ingreso se completa.
 Los dos Eminentissimos Legados
 De España, i Lulitania se contemplan:
 El Señor Patriarcha de las Indias,
 De su roxo Capelo à la Eminencia.
 Viene el Señor Obispo de Segovia,
 El Gran Duque de Osluna, cuya extrema
 Plausible estimacion es sin segunda
 En aplausos, que unanimes lo elevan.
 Fueron entrando los Señores Duques
 Del Arco, i Jubenazo en excelencia,
 El de Atri, con el de Bournoville;
 Los Señores Marqueses de Villena,
 De la Paz, de Belmar con el de Surco,
 I el de Valuz con fulgida Grandeza.
 El de Casa Teran, de Peñarrubia,
 Con el de los Balvases: i se esmeran
 Los Authenticos siempre Embaxadores,
 Que en la Corte obtenian la afsistencia.

El

El de Alemania, Francia, Lusitania,
 De Moscovia, de Holanda, de Inglaterra,
 De Modena, Cerdeña, i finalmente
 El de la Señoria de Venecia.
 La Comitiva Real adintegraban
 De Robeq la Magnanima Princesa,
 Las Señoras Duquesas de San Pedro,
 I Populi, Condesa de Maceda;
 Con las de San Andrés, Riscal de Alegre,
 I de las Nieves nitidas Marquesas.
 Nuestro grande Arzobispo havia salido
 A recibir los Astros, que venera:
 I authorizando fiel tamaño Ingreso,
 Entrò ilustrando su Hispalense esphera.
 Calculo exacto hacer de los Señores,
 Es mas dificil, que de las arenas,
 Que en esse undoso Pielago Neptuno
 Con su Triforme pluma ahun no numera.
 No caben en el computo los Cochés,
 Las Carrozas, Calezas, i Literas;
 Que en caso, que se quenta por tan raro,
 Mui raro havrà de ser lo que se quenta.
 El Gran PHILIPPO, pues, entrò brillante
 Con la Real Compañia de ISABELA;
 Siendo los dos Mayores Luminares,
 Que iluminan la Hispana Real Esphera.
 Seguia el Gran FERNANDO acompañado
 De nuestra Lusitana Real Princesa;
 Siendo aquel Jove de benigno influxo,
 Siendo la Venus de atractivos esta.
 Despues los dos bellissimos Infantes
 Don CARLOS, i PHILIPPO en consequencia,
 Como Castor, i Polux serenaban
 Qualesquiera posibles turbulencias.
 Las Reales Guardias como fiel custodia
 Son de las Magestades la defensa;
 Entrando en varias Tropas divididas;
 Porque assi se discurre congruencia.

Los

12
Los *vivas*, que del Pueblo se escuchaban,
Los jubilos, i voces placenteras,
No son para explicados con la pluma;
Solo pudo aplaudirlos la experiencia.
De tanto Real Magnifico Theatro
Fue el transito San Pablo, Magdalena,
Cerrajería, Calle de la Serpe,
Plaza de San Francisco, i via recta
Por la Calle de Genova à las Gradass:
I en fin al Real Alcazar, que en si encierra
Al Hispano Monarcha de dos Mundos,
Con la Familia Real, que dexo expresta.
En la Giralda aquella noche misma
Se vieron celeberrimas ideas
De Fuegos en muy raras invenciones,
Emulos de la luz clara Phebea.
Otras festivas expresiones varias,
Que el Hispalense pecho manifiesta,
Omite ahora la pluma; pues su vuelo
Solo el ingreso describir intenta.
Esta la entrada fue del Gran PHILIPPO,
Estas son de Sevilla las finezas,
Que en los obsequios de tan Gran Monarcha
Sacrifica su afecto muy de veras.
Vivan las Magestades, repitamos,
Vivan nuestro Gran Principe, i Princesa,
Vivan nuestros Infantes soberanos,
Sublimes siempre en celebres Altezas.
Viva la Gran Sevilla, que en Lealtades
Logra el Character de la mas excelsa:
I extiendase su timbre, en quanto Apolo
Del Arctico al Antartico rodea.

LAVS DEO.

CON
tin.
Se halla
de la
Man